

SEMINARIO X CAPÍTULOS I, II Y III

19 DE OCTUBRE 2024

JAKINMINA

CAPITULO I. LA ANGUSTIA EN LA RED DE LOS SIGNIFICANTES

Marta Casero y Teresa Velasco

INTRODUCCIÓN

Como todos los seminarios de Lacan, no se trata de un curso sobre un saber preconcebido. Lo que va planteando Lacan a lo largo del seminario es algo que va surgiendo, a donde le van llevando los planteamientos que va haciendo. Así mismo nos plantea la elección del tema del seminario, La angustia. La finalización del seminario anterior es lo que le lleva a trabajar el tema de la angustia. Seminario 9 "La identificación". Al final de dicho seminario Lacan recoge lo que ha ido trabajando a lo largo del curso sobre la identificación a partir de los tres tipos de identificación de Freud y articula, ahí, el fantasma y la necesidad de una lógica (más adelante tendremos la lógica del fantasma). Habla de la relación $\$$ y "a". El objeto del deseo humano: "el deseo del sujeto no es otra cosa que el corte de ese objeto". En este seminario trabaja la topología, el cross-cap, y como en el seminario de La lógica del fantasma plasma el fantasma en el doble corte hecho en el cross-cap, del que resultaban el $\$$ por un lado y el "a" por otro lado. Objeto del deseo, objeto no especular.

Luego esto lo asocia con el ombligo del sueño del que habla Freud y la represión primaria. Vemos como introduce algo de lo real, de lo inaccesible, lo que ya no remite a otro ste.

En el fantasma está lo no definible, lo no accesible más que por nuestra experiencia (construcción y atravesamiento del fantasma dirá más adelante)

El objeto "a" es el objeto de la castración. Castración que nos lleva al mundo de la angustia.

"La función de este objeto está ligada a la relación por donde el sujeto se constituye en su relación al lugar del Otro, lugar donde se ordena la realidad del significante. Es el punto en el que toda significancia falta, se abole, en el punto nodal llamado el deseo del Otro, en el punto llamado fálico, en la medida que significa la abolición como tal de toda significancia, que el

objeto "a", objeto de la castración, viene a ocupar su lugar". (Seminario 9)
Objeto del deseo, objeto al que hay que renunciar para que el mundo nos sea dado como mundo. (Para que construyamos nuestra realidad psíquica, como trabajó Mikel en Introducción, realidad psíquica que es la única que hay)

Al final de la última lección introduce la angustia como el temor del deseo, el temor de lo que el Otro desea en sí del sujeto (en sí, ignorancia de lo que es deseado en el nivel del Otro) Es del lado del Otro que el "a" aparece, no tanto como falta sino como a-ser. De ahí la relación con la cosa das Ding. i(a) la máscara que recubre "a"

Grafo del deseo: deseo y fantasma."d" el deseo es el que responde a la pregunta ¿Qué me quiere? Y responde con el fantasma

Acaba anunciando que el tema del próximo año será La angustia, para continuar en el punto que ha dejado.

¿Qué dice Lacan sobre la angustia en el Seminario 9?:

Sesión 28 de marzo 1962: "la angustia, si se produce, no es nunca ante la desaparición del deseo, sino del objeto que disimula, de la verdad del deseo, o aún si ustedes quieren de lo que no sabemos del deseo del Otro (...) no olvidar que toda angustia es angustia de nada, en tanto que es de la nada, quizás, que el sujeto debe precaverse". "Nada puede ser de temer"

Entre esta lección y la siguiente ha habido unas jornadas provinciales sobre la angustia. Lección del 4 de abril de 1962, anuncia que el próximo curso el tema será la angustia.

En esta lección dice: *"el producto de mi deseo por el deseo del Otro, no puede sino dar una falta, menos uno (-1), la ausencia del sujeto en ese punto preciso".* En otros términos, *"no puede haber ningún acuerdo, ningún contrato sobre el plano del deseo".* Por lo tanto, la realización del deseo no puede significar sino *"ser el instrumento, servir el deseo del Otro".* Ahora bien, *"no está excluido que encuentren, como tal, al deseo del Otro, del Otro real tal como lo acabo de definir. Es en ese punto que nace la angustia"* Esta es su definición: *"la angustia es la sensación del deseo del Otro"* Y para ilustrar esto presenta el apólogo de la mantis religiosa (que también explica en el Seminario10)

También en esta lección hace referencia al fin de análisis: Análisis terminable e interminable de Freud, angustia de castración y envidia de pene, la roca de la castración. Miedo a perder, la angustia como defensa, pero señala que no es ahí dónde encontramos la función de la angustia.

Michel Sauval (www.sauval.com): recoge el planteamiento de Miller: plantea que a lo largo del seminario hay oscilaciones en relación al objeto "a". Hasta la lección 7 (enero) trabaja la angustia a partir del esquema óptico para dar

cuenta de lo que no es especularizable. A partir de las lecciones de enero el objeto pasa de adelante a atrás, a la función de causa, objeto perdido y la angustia pasa a ser un momento lógico, mediador entre el goce y el deseo (ya no es la angustia de castración) Hasta el seminario de la angustia el deseo ha estado marcado por la intencionalidad, el objeto por delante, a lo que apunta el deseo y a partir de este seminario el deseo va a estar marcado por la causa, el objeto detrás, objeto causa. Es un seminario de viraje, igual que en Freud Inhibición, síntoma y angustia también es un texto de viraje, hasta entonces la angustia era el efecto de la represión, y a partir de ahí la angustia es la causa de la represión.

Sauval también señala que en una primera parte del seminario tenemos las apariciones del objeto angustiante, las perturbaciones del esquema óptico, cuando aparece lo que no debe aparecer. Pero en un segundo momento ya no es la angustia en el campo imaginario sino la angustia referida a lo real.

Sauval también recoge lo que plantea Jean Allouch: no se trata de una revisión del objeto "a" sino de una invención, a partir de la sesión de enero el "a" ya no tendrá nada que ver con el pequeño otro. El "a" es una letra algebraica. Una letra no remite a nada y no metaforiza.

Para Miller el seminario gira a partir de Inhibición, síntoma y angustia de Freud, sin embargo para Allouch el texto con el que lo relaciona es Análisis terminable e interminable, pues lo que está planteado es el impasse del fin de análisis: sesión del 15 de mayo: *"si en el final del análisis freudiano, el paciente, macho o hembra, nos reclama el falo que le debemos, ello es en función de una insuficiencia por nuestra parte a la hora de distinguir la relación del deseo con el objeto y la falta constitutiva de la satisfacción"*

Lección I

En primer lugar decir que angustia viene del griego, de la palabra **ankho** que significa estrechar, ahogar estrangular, apremiar, asfixiar.

El título de este primer capítulo, remite a la red de doble entrada que Lacan construye a partir del texto *Inhibición, síntoma y angustia* de Freud para situar lo que es y lo que no es la angustia.

Lacan va articulando los términos de su enseñanza que le parece que había situado con suficiente claridad, pero que anudados a la angustia considera que van a quedar más claros.

Ya en la primera página nos dice algo fundamental: la estructura del fantasma y la estructura de la angustia son la misma estructura.

A continuación retoma la frase que trae del anterior seminario: ¿Qué me quiere él? Alrededor de la cual constituye su tesis.

Toma la triada de significantes de Freud, Inhibición síntoma y angustia y añade otros tres que toma de Sartre y de Heidegger: *preocupación, seriedad y espera* y de nuevo el grafo del deseo que había comenzado a construir en el seminario V, *Las formaciones del inconsciente* y que continuó en Sem. VI, *El deseo y su interpretación*. Su grafo le sirve para representar el lugar del deseo en relación al sujeto, definido a través de la articulación con el significante. En el grafo sitúa el fantasma que aquí es la manera de responder a la angustia que aparece ante el deseo, del Otro, o ante la castración. Mas adelante en *La tercera dirá de la angustia* que "es el síntoma tipo de todo acontecimiento de lo real".

PREOCUPACIÓN / SERIEDAD / ESPERA

La referencia a Sartre y Heidegger conformará un ternario con una referencia de Lacan a sí mismo, en *"lo que llamaré la espera"* Esta "espera" abarca variadas referencias. En primer término, la espera de su auditorio. Pero también la espera del propio Lacan de un trabajo que le había pedido a un discípulo, y que recién le llegó la noche anterior.. A esas dimensiones de la espera responden correlativas dimensiones de "expectativa": la propia de Lacan por dicho trabajo y la de su auditorio por lo que tiene para decir, y la pregunta siguiente: *"¿Es este movimiento en sí mismo como para suscitar angustia?"* Aunque la respuesta es negativa, esta asociación de la "espera" y la "expectativa" con la angustia no deja de convocar las relaciones freudianas entre angustia y "expectativa". De hecho, Lacan mismo señala que ha planteado esa asociación *"para indicarles de qué modo pienso comprometerlos en lo que es mi pregunta desde el comienzo - ¿a qué distancia poner la angustia para hablarles de ella, sin meterla enseguida en el armario, sin dejarla tampoco en un estado vago?"*

La función de la espera en relación a la angustia es una referencia freudiana que ya ha sido resaltada por Lacan, ya que la misma da cuenta del vínculo absolutamente necesario de la señal de angustia con el objeto del deseo. Esto es lo que, justamente, marca la diferencia entre la *hiflosigkeit*, el desamparo - donde el sujeto está pura y simplemente trastornado, *"desbordado por una situación que irrumpe y a la que no puede enfrentarse"*

en modo alguno" - y el carácter principal de la angustia que es el apronte angustiado, lo que Freud llama *Erwartung*, la expectativa, la espera.)

(Michel Sauval)

Grafo del deseo = forma de pera de angustia: *Angoisse* (Angustia) región de Francia donde se producen unas peras duras que, crudas, tenían mal sabor, pero muy apreciadas para cocinar y para sidra. Expresión antigua en francés "tragar peras de angustia" = soportar muchos padecimientos.

Posteriormente pera de angustia también fue un instrumento de tortura.

Plexo solar: red nerviosa que cubre la columna, la aorta, el estómago, hígado, diafragma y páncreas.

En la pág. 13 hace un comentario clínico importante: "*La angustia que aparece en el paciente pone a prueba al analista*". Por una parte el analista ha de hacer un cálculo de hasta donde el paciente puede soportar y por otra tiene la necesidad de profundizar en ella en el momento que aparece ya que eso tendrá efectos en relación al deseo del sujeto. Comenta sobre la angustia del analista con sus primeros pacientes. Abre así mismo una pregunta que deja en el aire sobre si la angustia del del analista es la misma que la del paciente.

Vuelve a retomar la primera frase que establece ya como fórmula, como tesis: la angustia está esencialmente en relación al deseo del Otro, y para ilustrar esto presenta el apólogo de la mantis religiosa

Mantis religiosa: el tema es que la mantis hembra después de la copulación se come al macho. El símil que plantea aquí Lacan es que si yo no se qué máscara llevo, no se si soy macho o no para ella, imagen no especularizable, lo que no se puede ver, es decir el enigma del deseo del Otro, ¿qué soy para el Otro? Encuentro con la angustia.

Entramos en la pregunta clave para la angustia: ¿qué soy para el otro? ¿Qué me quiere? Pregunta que sitúa entre los dos pisos del grafo donde se estructura la relación con el deseo y la identificación narcisista. Gráfico de la pág. 14. Entre ambas se introduce la función de la angustia ya que ambos son los elementos que nos orientan sobre cuando hace aparición.

Aquí comentar una diferencia con Freud que pone el deseo sujeto a la prohibición de la madre por temor al padre. En Lacan la pregunta ¿qué me quiere? está más dirigida al Otro materno. ¿Qué me pide ¿Qué quiere de

mí? en lo concerniente al lugar del Yo. La pregunta se mantiene entre los dos pisos del grafo, sus vías de retorno van una hacia el deseo y la otra hacia el ideal del Yo del investimento narcisista.

Lacan nos dice que poner a salvo de la angustia, ello será una de las metas del discurso de este año. Lo que viene a comentar en este primer capítulo es la orografía de la angustia, se trata de situarla, de ordenarla, de identificar los momentos y situaciones en los que aparece y hacer una especie de cartografía con ella. Está sin red ante la angustia, sin referencias pero las recoge del discurso existencialista de su época, tras la segunda guerra mundial.

También nos hace veladamente un señalamiento clínico importante: "No debo arreglarla demasiado deprisa". Ni tampoco arrojarlos a ella". Lo hace a partir de las obras de los existencialistas. Teresa nos comentará las referencias que aquí utiliza.

EXISTENCIALISMO, de donde toma los conceptos de preocupación y seriedad. (Michel Sauval)

Comienza con **Kierkegaard**: crítico con la filosofía que llama especulativa, sobre todo de Hegel, y aboga por un pensar existencial, en el que el sujeto que piensa se incluye en él, en vez de reflejar "objetivamente" la realidad. El existente es la subjetividad, subjetividad que arranca en el temor, la angustia. Existir significa tomar una decisión, elegir elegir que trabajamos el curso pasado con Ángel.

Diferencia la angustia del miedo: "este se refiere siempre a algo determinado, mientras que la angustia es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad"

Sartre

La dialéctica de Sartre se desenvuelve entre el "en-si"(el ser en-si, masa indiferenciada) y el "para-si" (el ser para- si, enteramente relación que surge a partir de la aniquilación de lo real que produce la conciencia, no es lo que es sino que surge como libertad)

Sartre define la angustia como la sensación de vértigo que invade al hombre cuando éste descubre su libertad y se da cuenta de ser el único responsable de sus acciones y decisiones. El hombre que huye de la angustia cae en la mala fe, rechazar la angustia y negar la libertad, pero a su vez es un rechazo angustiado, por lo que al evadirse se angustia también. La búsqueda

de mitos tranquilizadores y la seguridad de las normas es el "espíritu de la seriedad"

"La angustia es, pues, la captación reflexiva de la libertad por ella misma";....."aparece desde que me desprendo del mundo en que me había comprometido, para aprehenderme a mí mismo como conciencia" "se opone al espíritu de seriedad, que capta los valores a partir del mundo y que reside en la sustantificación tranquilizadora y cosista de los valores". (El ser y la nada)

Heidegger

Lo que toma aquí Lacan no es el ser-para-la-muerte sino el término: "Sorge" "souci" en francés, cura-cuidados-preocupación en castellano. Preocupación que se refiere a nuestra relación con los otros, el ser-con-los-otros. *"Nuestra existencia es preocupación surgida de la angustia de vernos proyectados en un mundo en el que tenemos que ser a nuestro pesar. Provenimos de una nada y nos realizamos como un proyecto encaminado hacia la muerte, por eso, la angustia es constitutiva del Dasein,(ser ahí) porque es la condición de un ser caído y solitario que no puede contar con Dios ni remedio alguno a su condición". La existencia auténtica es "preocupación".*

Tenemos el ternario que escribe la pizarra: la seriedad de Sartre, la preocupación de Heidegger y la espera (expectativa) de Lacan (y de Freud)

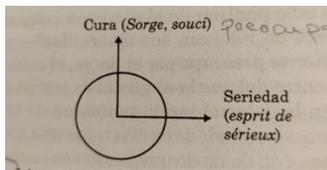
El Krawall

Lacan asocia la "prisa" y "desasosiego" [désarroi] existencial con la reacción angustiada de Hans ante la caída y pataleo del caballo. Según el propio Lacan, "Krawall" *"significa ruido, tumulto, ruido desordenado, con algunas derivaciones austríacas por las que, al parecer, se puede llegar a usar incluso para designar un disturbio, un escándalo. En todos los casos aparece el carácter inquietante y angustiante del 'Krawall', tal como lo entiende Juanito. Se produjo en particular después que el caballo del ómnibus se cayó, 'umfallen', que fue, al decir de Hans, uno de los sucesos precipitantes del valor fóbico del caballo. Fue entonces cuando se pilló la 'Dummheit', la tontería. Esa caída, que se produjo una vez, estará siempre, desde entonces, en el trasfondo del temor al caballo. Es algo que puede sucederles a determinados caballos, en especial los caballos grandes enganchados a coches grandes, a coches cargados. La caída acompañada del ruido del pataleo del caballo, el 'Krawall', reaparecerá bajo más de un aspecto durante el interrogatorio de Hans"* (Seminario 4. La relación de objeto)

Hay otra pincelada clínica importante, nos dice: No meter la angustia en el armario, ni dejarla en un estado vago, hay que tomarla bajo el brazo. Es decir hacerse cargo de ella.

Retoma los significantes: *seriedad*, *preocupación* y *espera*, y los ubica en un vector divergente¹, los vectores son segmentos, líneas rectas utilizados en física, en matemáticas en geometría, en este caso Lacan utiliza los sectores divergentes; la divergencia de un campo vectorial mide la diferencia entre el flujo entrante y saliente en una superficie que encierra un elemento de volumen). Lacan toma de los existencialistas la preocupación que tienen respecto de la conciencia de Ser, de la libertad y de la angustia. De Kierkegaard, El concepto de la angustia (1844) y de Heidegger *El ser y el tiempo*, (1927) De esta obra hace su traducción de *Sorge*, el cuidado, concepto del pensamiento heideggeriano que para Lacan sería la cura, la cura analítica. Heidegger lo define como ser del Dasein (Ser- ahí) en el sentido de que estar en el mundo es encontrarse con la angustia.

La seriedad también fue una noción utilizada tanto Heidegger como por Kierkegaard. Utiliza también la *espera* en el sentido de la espera de la respuesta del Otro al *¿Che vuoi?* Tras preguntarse si hemos de buscar ahí, en esos significantes a la angustia, se responde que no es el lugar donde hemos de buscarla.



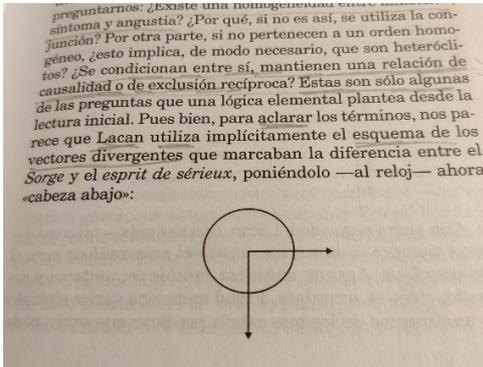
Lacan retorna al texto de Freud, Inhibición, síntoma y angustia para criticar que allí no se habla de la angustia - Sin embargo hay que decir que el texto de *Lo siniestro* es clave para hablar de la angustia-.

Lacan comenta que estos tres términos son heterogéneos aunque no dice en relación a qué. Señala que tienen diferente estructura por eso los escribe escalonados en el cuadro que construye y habla de "dejar vacío el lugar donde está la angustia", parece que no se refiere solamente al texto de Freud, quizás hemos de tomarlo como otra pincelada clínica.

Con los tres significantes que extrae de Freud construye un esquema con dos ejes que son el eje del movimiento (vertical) y el eje de la dificultad (horizontal). En cualquier caso hay que preguntarse que relación tienen con

¹ Harari R. El seminario "La angustia" de Lacan: una introducción. Amorrortu 1993 Argentina. (pág. 19)

la angustia y es entonces que Lacan utiliza de nuevo el esquema de los vectores divergentes pero cabeza abajo.²



Dificultad Movimiento	Inhibición	Impedimento	Embarazo
	Emoción	Síntoma	X
	Turbación (Émoi)	x	Angustia

Lacan coloca entonces la *inhibición*, el *síntoma* y la *angustia* y los ubica escalonados en una posición determinada a las coordenadas en juego y sitúa los dos vectores, el horizontal alude a la dificultad y el vertical al movimiento.

Coloca *inhibición*, función que remite a la locomoción donde se detiene o disminuye una función, el *impedimento* (detención del movimiento) y el *embarazo* que lo asocia al sujeto barrado y coloca los tres bajo el eje horizontal, en sentido opuesto al movimiento.

El *impedimento* está cerca del *síntoma* porque que es algo que nos aproxima a la angustia. Lo que está en juego en el *impedimento* es una trampa en relación a la captura narcisista. El sujeto se entrapa en su propia imagen especular entiendo que entre lo fálico y la castración, lo que le hace quedar atrapado en medio de su goce. Me recuerda a lo que se ve en el obsesivo que en su cabeza lo tiene todo muy claro pero no se arriesga al acto, teme perder esa imagen fálica, no actúa, se eterniza, procrastina.

Con relación a la etimología de emoción se observa que proviene del latín, *movere*. Lacan lo toma en el sentido de echar fuera, movimiento y reacción catastrófica pero señala que ahí tampoco se puede distinguir la angustia.

Lacan descarta que la angustia sea una emoción y nos dice que es un afecto. Y nos da otra pincelada clínica diciendo que el afecto es algo que no está reprimido, y lo que se reprime son los significantes.

Con relación a la cólera y las pasiones nos remite al libro II de *La retórica* de Aristóteles.

² Ibid. (pág. 21)

Retórica de Aristóteles

«Entiendo por pasiones, apetencia, ira, miedo, coraje, envidia, alegría, amor, odio, deseo, celos, compasión y, en general, todo lo que va acompañado de placer o dolor» (Ética a Nicómaco, 1105b, 20; Aristóteles 2007, 48).

Las pasiones para Aristóteles son algo común al cuerpo y al alma y son algo que nos mueve.

En el libro segundo de La Retórica es donde Aristóteles explica la persuasión como la capacidad de provocar determinadas pasiones en los receptores del discurso, es decir, pone en relación discurso y pasión. En La Retórica de Aristóteles la pasión es tratada como algo que puede verse afectado por el discurso, de manera tal que provoque unos u otros afectos. Lo que de aquí retoma Lacan es que los afectos son efecto del lenguaje sobre el cuerpo, de ahí que señala "lo mejor de las pasiones está atrapado en la red de La retórica.....los significantes de la pizarra, eso es la red"

Lacan concluye diciendo que de lo que él habla es sobre una praxis que denomina *erotología* donde de lo que se trata es sobre el deseo y del afecto que puede hacer surgir que es el de la angustia. La *erotología* no es sexología, ya que no supone ninguna adecuación sexual, sino que teniendo en cuenta el deseo, lo toma como una dimensión intrínseca al sujeto que habla. Recordemos que el sujeto lo es por efecto del lenguaje.

La estructura de la angustia es la misma que la del fantasma, ya que en ambos el sujeto del inconsciente se encuentra en relación con el objeto a, pero se diferencian porque el fantasma es un montaje, introduce una perspectiva, una captura ilusoria, que opera de pantalla, encubriendo al objeto a y La angustia afecta al cuerpo y lo que aparece es el objeto.

A través del fantasma, el objeto a sostiene al sujeto dividido, desvanecido, al no existir un significante que venga a representarlo. El sujeto es efecto del lenguaje. (Un significante es lo que representa al sujeto para otro significante”).

CAPÍTULO II. LA ANGUSTIA, SIGNO DEL DESEO

María Jesús Zabalo y Aitor Guisasola

Psicoanalista en la Sociedad Psicoanalítica de Paris (SPP), salió en la primera escisión que se produjo en Francia en 1953, en torno al conflicto creado por la creación de un nuevo instituto de psicoanálisis y del psicoanálisis profano.

Lacan cuestionaba toda la ortodoxia de las normas establecidas para ser un psicoanalista practicante y docente.

En enero de 1953, Lacan era presidente de la SPP y en junio después de nuevas divergencias entre los miembros y de un voto de desconfianza, cinco miembros renuncian a la (SPP), sin darse cuenta que también salían de la Asociación mundial de psicoanálisis (IPA).

Discutido por sus sesiones cortas, su análisis no finalizado con Rudolph Loewenstein, por el desconocimiento de sus analistas controladores y acusado de predisponer en contra de la sociedad a sus alumnos, sale con un grupo y constituyen la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP).

Dictó todos sus seminarios de 1953 a 1963, con su práctica controvertida de sesiones de duración variable, su teoría totalmente diferente a la anterior de Freud, y además era el analista con la mayoría de nuevos analizantes y controles clínicos.

Todo esto condujo a que en agosto de 1963 la (IPA) impusiera la condición, de que para que los psicoanalistas de la SFP, pudiesen entrar en la IPA, Lacan debía ser expulsado de las listas de analistas didácticos. El comité ejecutivo de la IPA negó a Lacan el derecho de formar didactas.

En junio de 1964 fundó su propia escuela freudiana de psicoanálisis (EFP), mientras la mayoría de sus alumnos quedaban en la IPA.

Considero que en este texto está ya el germen de su posterior fundación del 21 de junio de 1964 la Escuela Francesa de Psicoanálisis EFP.

Así cuestionaba Lacan el deseo del enseñante y toda la formación psicoanalítica.

Pág.26. ¿qué es aquí, en este Seminario, una enseñanza?

La referencia esencial de la enseñanza en psicoanálisis es la experiencia analítica, psicoanalizante- psicoanalista y la interpretación. El analista se supone ha realizado su recorrido de análisis y sabe algo del análisis, pero ¿Qué es enseñarlo, a quien no puede saber pues todavía no ha realizado el pase de analizante a analista? Toda la enseñanza se establece en esta base tan inestable y Lacan diferencia las otras formaciones de analista.

El Seminario con la formación teórica psicoanalítica. Dónde se trata de mantener abiertos y activos los interrogantes tanto en la lectura como en la clínica.

Lacan nos da una definición de lo que supone realizar un Control:

"donde lo que se aportaría sería aquello que ustedes saben, y yo intervendría tan solo para aportar algo análogo a la interpretación, o sea, aquella adición mediante la cual surge algo que da sentido a lo que creen ustedes saber y hace surgir en un relámpago lo que es posible captar más allá de los límites del saber".

Creo que establece el pilar lacaniano de trabajo de su posterior escuela de psicoanálisis con la constitución de **"un trabajo de elaboración que llamaremos comunitario más que colectivo, del análisis entre quienes lo experimentan, los analistas, resulta concebible un trabajo de recopilación que justifique el lugar que puede ocupar una enseñanza como la que aquí se hace.** Resuena a lo que será un cartel, base del trabajo de una escuela lacaniana.

Y la posición necesaria pero no suficiente de comunicante, de Lacan, quien se apoya en teorías de muy diversas disciplinas, filosofía, lógica, antropología, medicina, biología, matemática, topología y como se ve en estos textos la lingüística.

¿Qué efecto tiene esta enseñanza?

En la pág. 27 escribe: "**En esta perspectiva, es preferible advertir a quienquiera que fuese que no debe creer demasiado en aquello que puede comprender**".

Aquí es ciertamente donde adquieren su importancia los elementos significantes que introduzco para ustedes. Desprovistos al máximo de contenido comprensible, tal como me esfuerzo por hacerlos aparecer, mediante su notación en la relación estructural, son el medio con el que

trato de mantener el nivel necesario para que la comprensión no sea engañosa, a la vez que dejo localizables los términos diversamente significativos en los que nos adentramos. Esto debe subrayarse especialmente cuando se trata de un afecto, ya que no me he negado a este elemento de clasificación.

La angustia es un afecto.

Lacan desde un inicio de su enseñanza, retorna a Freud, que es imprescindible para poder elaborar su enseñanza psicoanalítica. Desde "la cura por la palabra" de Anna O. inicial del psicoanálisis Freudiano, el psicoanálisis usa como único recurso terapéutico el lenguaje, y Lacan desarrolla dicha teoría incorporando conceptos básicos de lingüística. Además, todos sabemos que utiliza dichos conceptos utilizándolos a su estilo, modificándolos como él considera para su propia forma de comunicación.

¿Si tirando de este hilo de Lacan, es una cadena infinita de conocimientos hacia sus propias elaboraciones, ¿Cómo avanzar con elaboraciones actualizadas, en esta época de invasión de opiniones y de conocimiento, sin criterio de verdad? ¿Qué puede aportar en la actualidad el psicoanálisis Lacaniano?

En la pág. 30. Lacan va realizando un recorrido desde el punto de vista del enseñante del abordaje del tema de la angustia afecto siguiendo distintas vías para concluir:

"En efecto, diré, que no hay enseñanza que no se refiera a lo que llamaré un ideal de simplicidad. En efecto, es exigible, al título que sea, que satisfagamos cierto ideal de reducción simple. ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué? ¿Por qué, desde el tiempo en que se hace ciencia - ya que estas reflexiones se apoyan en algo muy distinto, y en campos mucho más vastos que el de nuestra experiencia - se exige la mayor simplicidad posible? ¿Por qué lo real sería simple? ¿Qué puede permitimos suponerlo siquiera un instante?"

Lacan propone que el significante es introducido en lo real por su misma existencia, es decir, las palabras se dicen, las frases se articulan y se encadenan, y de esta manera, estructuran lo real.

Continúa Lacan: "Pues bien, nada es simple - salvo ese initium subjetivo que enfatice aquí durante toda la primera parte de mi enseñanza del

año pasado Seminario 9. La identificación, o sea, que no hay aparición concebible de un sujeto en cuanto tal sino a partir de la introducción primera de un significante, y del significante más simple, el que se llama el rasgo unario”.

¿Qué es el significante?

El significante es ese elemento del discurso, que representa al sujeto y lo determina.

El juego con los fonemas de los niños, muestra la importancia que tiene el lenguaje para el ser humano más allá de toda intención de significar, y nosotros en la psicosis, vemos de manera directa lo que puede ser un significante sin significado pero lleno de significación. La alucinación le señala, le concierne, se le impone al psicótico con total certeza, pero sin poder ser ligada con otra.

El significante, Lacan emplea por primera vez el término significante en 1953 en el "Discurso de Roma". En este texto menciona la dupla significado-significante y afirma que, mientras que el significado consiste en el sentido, el significante está conformado por un conjunto de elementos materiales.

Para Lacan, es ese elemento del discurso que representa a un sujeto, para otro significante y lo divide y en la repetición produce el objeto "a".

Diferencia el nivel consciente del lenguaje: el social, el consensuado, el aprendido, del nivel inconsciente: con todas las formaciones del inconsciente.

El psicoanálisis lacaniano presta atención a los significantes. No tanto a la historia (por traumática que sea) sino a cómo la cuenta el paciente. Qué palabras, qué giros, qué frases y se fija en los significantes privilegiados, aquellos que reaparecen, que se repiten o que están subrayados de forma especial sin que el paciente lo perciba. A los significantes que proceden del discurso de los padres, de la pareja, del entorno. La tarea consiste en descubrir la forma particular en que el paciente maneja unos significantes y cómo se estructuran.

¿Qué entendemos por El rasgo Unario?

El rasgo Unario es el que designa al significante en su forma elemental dando cuenta de la identificación simbólica del sujeto.

Lacan toma de Freud, la segunda identificación regresiva al rasgo único de un objeto amado u odiado, cuando el objeto pierde el investimento que se dirigía a él, es reemplazado por una identificación que es parcial, extremadamente limitada y que toma solamente un rasgo de la persona objeto perdido. Es la identificación con un rasgo único. El objeto es reducido a un rasgo gracias a la intervención del significante.

Es el primer significante, Lacan pone por ejemplo esa primera muesca que realiza el cazador, de la primera pieza, y a partir de ahí las siguientes muescas que le permite contar. Si hay una serie es porque hay sujeto y otro y estamos ya en la dialéctica del deseo.

Para Lacan la identificación no tiene nada que ver ni con la identidad ni con la unificación, no se trata de un Uno de la unidad, ni de la totalidad.

El rasgo unario es el significante en tanto es una unidad y en tanto su inscripción hace efectiva una huella, una marca inicial, que la diferencia de las siguientes marcas, no tendrá que acordarse de cual es cada marca en la memoria, y los contará a partir de esa marca, de esa muestra inicial. Inicialmente unido a la repetición, consiste en la pura diferencia.

Esta diferencia del significante consigo mismo cuando se repite, es considerada por Lacan como una de sus propiedades fundamentales. Ella hace que la repetición significativa, el concepto freudiano de repetición no sea un eterno retorno.

Antes de toda formación de un sujeto que piensa, que se sitúa, ello cuenta, está contado, y en lo contado ya está incluido el que cuenta, este es el ejemplo de tengo tres hermanos, Juan, Pedro y yo. Sólo en un segundo tiempo se reconoce como el que cuenta, y que por ello puede descontarse, lo que hace que el sujeto se identifique como uno. Somos tres hermanos, Juan Pedro y yo, y tengo, dos hermanos.

El rasgo unario es el que subsiste del objeto perdido, y a su vez es lo que lo ha borrado. Punto de arranque de la represión originaria, es la forma más simple de la marca origen del significante.

El rasgo unario, hecho clave y fundamental de lo simbólico, sostiene la identificación imaginaria. Ciertamente que la imagen del cuerpo le es dada al niño en la experiencia del espejo, pero para que pueda apropiársela, interiorizarla, es necesario el rasgo unario, que entre en juego y pueda ser captado en el campo del Otro.

En la pág. 31 señala Lacan: **"El rasgo unario está antes que el sujeto"**.

¿Qué decir del Sujeto?

El sujeto que es distinto del individuo, es lo supuesto en psicoanálisis desde que hay deseo inconsciente, un deseo capturado en el deseo del Otro, pero del que debe responder.

Es el sujeto del deseo que Freud descubrió en el inconsciente. Efecto de la inmersión del pequeño hombre en el lenguaje y por tanto diferenciarlo del individuo biológico como el sujeto de la comprensión. Tampoco es el yo moi opuesto del ello y el superyó, tampoco es el yo gramatical. Efecto del lenguaje, no es sin embargo un elemento del lenguaje, ex.siste, se mantiene afuera, al precio de una pérdida que es la castración.

El sujeto, afirma Lacan, es la respuesta de lo real a lo simbólico. El sujeto es el efecto del significante. Engendrado, constituido por el significante, el sujeto se barra, se escinde, interrogado como la causa del deseo del Otro.

Continúa Lacan: **"¿Cómo iba a sorprendernos reencontrar su marca en lo que es nuestro campo, el psicoanálisis, si nuestro campo es el del sujeto?"**

A veces en el análisis hay algo que es anterior a todo lo que podemos elaborar o comprender. Lo llamaré la presencia del Otro, con mayúscula. El Otro está allí "

Bibliografía

Lacan J. El Seminario 10. La angustia. (1962-1963). Ed Paidós. Introducción a la estructura de la angustia. II La angustia, signo de deseo. Págs. 25-39.

Chemama R. (1996). Diccionario del Psicoanálisis. Diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del psicoanálisis. Bajo la dirección de Roland Chemama. Amorrortu editores.

Savio K. (2021). El significante. Encuentros entre el psicoanálisis y los estudios del lenguaje. Lengua y habla N°25.

Freud S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". VII. La identificación. Pág. 99. Amorrortu editores.

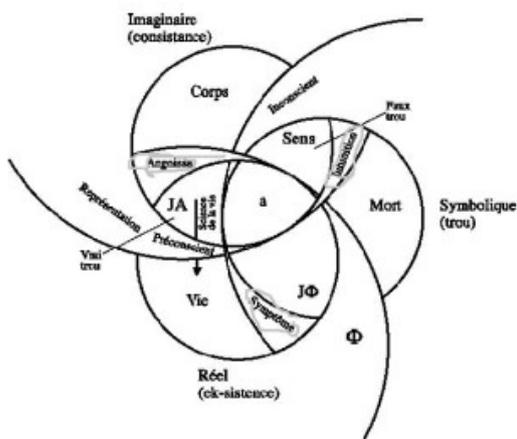
LA ANGUSTIA, SIGNO DEL DESEO

Así pues, Lacan habla de cuál es su enseñanza. Pero también podemos ver cómo procede en su enseñanza. Y, dado que nos habla de la angustia, ¿cómo la aborda en su enseñanza?

Se pregunta, en primer lugar, de qué hablamos al referirnos a la angustia. Comienza por dar una definición: *la angustia es un afecto*. Y para explicar lo que quiere decir, hace un recorrido sobre cómo se ha abordado el afecto desde diferentes rúbricas. Al finalizarlo, dice que *procediendo por la vía de ir a los textos sobre el afecto, acabamos de ver que, respecto a lo que pensamos nosotros, los analistas, no hay quien se aclare....*

Yo, para poder aclararme un poco, he buscado algún modo de ubicarme. Y para ello, he buscado algo para diferenciar emoción y afecto. *Los afectos son fuerzas o intensidades corporales, no concientes, sensoriales, indeterminadas, complejas, no lineales, que evaden cualquier configuración narrativa. Son el tejido vivo a partir del cual las emociones y otros estados concientes emergen. Las emociones actualizan, determinan, dan sentido, vuelven concientes y codifican, según normas culturales, esa potencia indeterminada que son los afectos.*

Lacan dice en el Seminario 22 RSI que *la angustia es lo que es evidente, es lo que del interior del cuerpo ex-siste cuando hay algo que lo despierta, que lo atormenta.*



Pero, lo que vemos en este seminario 10 es que a Lacan no le satisface lo que se ha dicho hasta entonces y se propone mostrar de dónde nace la angustia, y nos muestra que, en efecto, es un afecto. Dice que para hacerlo *se exige la mayor simplicidad posible.*

Dice: *en el inicio está el rasgo unario. Veamos qué podemos aclarar al respecto.*

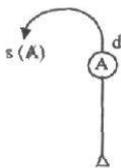
En referencia al *significante amo*, Lacan distingue dos estadios del lenguaje, antes y después de su constitución. Hay un estadio original del lenguaje, donde no ha surgido un *significante amo* y, en consecuencia, todos los significantes son equivalentes entre sí, definiéndose cada uno por sus diferencias con todos los otros. Y hay un estadio ulterior, en que alguno de esos significantes se erige en *significante amo*, dando origen así al discurso de esta denominación.

El rasgo unario se define por la diferencia. Consiste en la diferencia que sigue existiendo entre dos elementos a pesar de que se hubieren eliminado todas las diferencias cualitativas entre ellos: aun en este caso, en que ambos son cualitativamente iguales, son diferentes: uno sigue siendo uno, y el otro, otro. De allí que Lacan lo califique como la pura diferencia. Como componente esencial del lenguaje, el rasgo unario determina el carácter diacrítico de éste, es decir, la naturaleza diferencial de los significantes, a raíz de lo cual no sólo un *significante* es la diferencia respecto de todos los otros sino que, además, es diferente de sí mismo. Un ejemplo, al decir la guerra es la guerra, vemos que el primer guerra y el segundo guerra son diferentes.

El rasgo unario está presente desde el comienzo mismo del lenguaje ya que constituye su rasgo esencial.

Lacan dice: *A veces en el análisis hay algo que es anterior a todo lo que podemos elaborar o comprender. Lo llamaré la presencia del Otro, con mayúscula... El Otro está allí. En esta vía y en esta misma perspectiva se sitúa la indicación que ya les he dado en relación con algo que va mucho más lejos, o sea la angustia.*

Cuando el sujeto de la necesidad se encuentra con el Otro, que le preexiste...



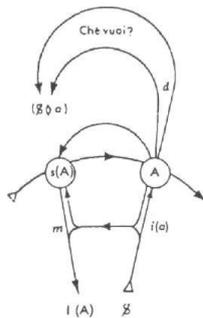
... se encuentra con que el Otro, el gran Otro del lenguaje, el tesoro de los significantes, no es un código. Un ejemplo de código es el abecedario, al que

no le falta nada, ninguna letra, es algo cerrado. Pero, no hay ningún código total que nos preexista. El Otro no es algo cerrado. Al Otro le falta, le falta estar cerrado.

Pero ya les dije algo más al precisar que ello, la angustia, estaba relacionado con el deseo del Otro, dice Lacan. Y les he dicho ya que el deseo del hombre es el deseo del Otro.

Se trata del tema del deseo inconsciente como más allá de la demanda del Otro: *esto es lo que me dices pero, ¿qué es lo que quieres?*

En el 2º piso del grafo del deseo, la respuesta del "Otro que no tiene" es una pregunta que se presenta como enigma ¿qué me quiere? Cuando se repite la demanda, el sujeto contornea la falta en el Otro, el sujeto ya no saca un significante del Otro sino un objeto con el que responde a la falta en el Otro. Objeto que uno se hacer ser para el otro. Hablamos del fantasma.



Lacan nos recuerda entonces esa imagen suya ante la mantis religiosa en la que no sabe si lleva la máscara del mantis macho. ¿Qué soy yo para el deseo del Otro? Y la angustia que esto produce. Ahí está el punto.

Pero bueno, para poder explicar lo que quiere decir, en este caso, sobre el deseo del Otro, hace lo que tantas veces. Toma como base el conocimiento que ya existe y que su audiencia puede tener al respecto, y, tomándolo como base, muestra el paso que él va a dar. Así puede mostrar con un esquema ya conocido cómo su concepción es otra y dónde están las diferencias.

Para ello, se refiere entonces a un trabajo de Lévi-Strauss, del que dice que parece conformarse con recordar que esa es una fórmula hegeliana. Así que, Lacan desarrolla lo que dice Hegel sobre este particular y dice que *si hay un punto donde es importante señalar el progreso... - me gustaría más aún decir el salto que damos respecto a Hegel - es sin duda el concerniente a la función del deseo.*

Nosotros podríamos saltarnos todo este desarrollo, porque a diferencia de lo que ocurriría con la audiencia de Lacan, nosotros ya tenemos la referencia de Lacan. Disponemos ya de otras coordenadas. Pero algo diremos.

Lacan propone una serie de fórmulas, la primera es la que corresponde a Hegel, la otra es la suya:

Fórmula n° 1: $d(a): d(A) \lt a$

Fórmula n° 2: $d(a) \times i(a): d(A)$

Las otras dos (3ª y 4ª) que aparecen en el texto no las explica en este capítulo.

Dice que *la primera está hecha para evidenciar que la angustia es lo que da la verdad de la fórmula hegeliana. Pero dice de ella que es, en efecto, parcial y falsa, incluso en falso. Y esto es porque es una fórmula que cierra y no deja lugar a la falta.*

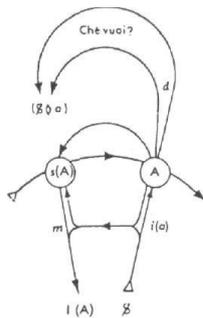
Lacan dice que *como ustedes ven, hay algo que parece igual en la fórmula de Hegel y la mía. Por paradójico que esto pueda parecer, el primer término es un objeto a. Es un objeto a el que desea.*

Lacan señala que es debido a la existencia del inconsciente que podemos ser ese objeto afectado por el deseo, pero que en el caso de Hegel no queda otra mediación que la de la lucha a muerte entre dos conciencias. Es una lucha interna de cada cual.

Vamos a ver. En el sentido Hegeliano, **el deseo es deseo de deseo**. Es deseo de un deseante. A este deseante que es el Otro, ¿para qué lo necesita el sujeto? El sujeto *tiene necesidad del Otro para que lo reconozca*. El Otro instituye algo, designado por *a*, que es lo que se desea. Los dos deseos, el mío y el del Otro, son equivalentes (:), y ambos desean (<) eso (*a*) que fue instituido por el Otro. Por lo tanto, *allí donde soy reconocido, no soy reconocido sino como objeto*. Pero no puedo soportarme como tal, puesto que *dicho objeto que soy es en su esencia una conciencia, una Selbstbewusstesein, una autoconciencia. Es preciso pues, a toda costa, decidir entre nuestras dos conciencias*, porque Hegel dice que, al existir el deseo, que hace que haya una diferencia de yo conmigo mismo, no puede ser que haya un yo igual a yo. Esto sería diferente en otros filósofos, por ejemplo Descartes que al decir: *pienso, luego existo*, permite que haya un yo igual a yo. Así que Hegel dice que *no hay más mediación que la de la violencia entre*

esas dos conciencias. Es la dialéctica del amo y del esclavo, algo interno a cada cual.

A diferencia de Hegel, en Lacan, **el deseo es el deseo del Otro**. El Otro concierne a mi deseo en la medida de lo que le falta. Es en el plano de lo que le falta, sin que él lo sepa, donde estoy preocupado porque para mí no hay otra vía para encontrar lo que me falta en cuanto objeto de mi deseo. Esta relación al deseo del Otro (barrado, es decir, inconsciente), ya no es de equivalencia, sino que se da por la mediación de $i(a)$, que *no es la imagen especular, es del orden de la imagen, sí, pero es aquí el fantasma*.



El fantasma se puede ubicar como lo que cubre la angustia suscitada por el enigma del deseo del Otro. Luego, la angustia también emerge cuando hay un desfallecimiento de la cobertura fantasmática. El fantasma es respuesta del sujeto al problema que le presenta el deseo del Otro.

Otra diferencia con Hegel, además de esa que dice que *estamos determinados por el deseo*, y que nos permite destacar algo de lo que Lacan quiere transmitir en esta clase es que el deseo es, en apariencia, indefinido, ya que la falta parece poder llenarse de distintas maneras. De hecho, el sujeto de la neurosis siempre busca quedar abierto a una nueva determinación que le abra una nueva posibilidad y busca escapar a aquello que lo determina estrictamente (que es su posición como objeto causa del deseo). La metonimia del deseo y la falta de identidad del sujeto abren esa ilusión de una infinitud del deseo. *Esa falsa infinitud está ligada a la clase de metonimia que, con relación a la definición del número entero, se llama la recurrencia. Es la ley que acentuamos fuertemente el año pasado a propósito del Uno repetitivo. Pero el uno en juego para nosotros no es el uno de la totalidad, ni el uno de la recurrencia, sino el uno de la diferencia, el uno del rasgo unario.*

Es lo que expreso aquí en la forma de estas dos columnas, en las cuales se puede escribir la operación de la división (del sujeto). Al principio se encuentran ustedes A , el Otro originario como lugar del significante, y S , el

sujeto todavía no-existente, que debe situarse como determinado por el significante.

Campo Otro	del	Campo Sujeto	del
A		S	
\$		A	
a			

Primer esquema de la división (habrá otras en seminarios posteriores)

El sujeto se divide (\$) porque pide, no sabe lo que pide y además no sabe que pide con los significantes de la demanda del Otro.

Lo va a pedir a un Otro omnipotente que escribimos con la letra A. Se trata de una demanda de amor incondicional (de presencia) a un "Otro que tiene". Pero, el Otro es insuficiente para satisfacerle.

Dado que no va a haber satisfacción universal de la necesidad, se planteará una demanda al "Otro que no tiene". El Otro no es omnipotente, es un Otro que no tiene pero que da. Y es de esta manera como Lacan define al amor, como el don de lo que no se tiene.

La caída de la potencia del Otro, deja un resto que Lacan escribe con la letra a, el objeto a. Así pues, la condición absoluta es el objeto a, que no es ningún objeto sino la letra que escribe la falta.

Contrariamente a la esperanza que podría darles la perspectiva hegeliana, la conquista del otro no es aquel te amo, aunque tú no quieras,... hay otra fórmula que, si bien no demuestra mejor su eficacia, quizás sea tan solo porque no es articulable. Pero esto no significa que no está articulada. Es Yo te deseo, aunque no lo sepa. Deseo inconsciente.

El punto a subrayar aquí es que se desea en la medida que no se conoce su objeto, que no conoce el objeto que lo causa, que causa el deseo.

Referencias:

Lacan J. El seminario de Jacques Lacan - Libro 10 - La angustia. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós; 2006.

Lacan J. Seminario 22 - 1974-1975 R.S.I. (versión crítica). [Internet]. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: <https://e-diccionestjustine-elpl.net/wp-content/uploads/2019/10/RSI.pdf>

Sauval, M. Notas de lectura, Seminario "La Angustia" - Sesión 21 noviembre 1962. [Internet]. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: <https://www.sauval.com/angustia/s2indice.htm>

Mazzuca R. Vicisitudes de la dupla de lo unario y lo uniano: El seminario 17 de Jacques Lacan. Anuario de Investigaciones [Internet]. 2020; XXVII: 293-296. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369166429034>

Wiener AK. Clase 2, Seminario 10 "La Angustia". [Internet]. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wFuEQURzjXw>

Schreiber AL. Clase 2 del Seminario 10 de Jacques Lacan. [Internet]. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: https://www.facebook.com/CentroDosOrg/videos/clase-2-del-seminario-de-jacques-lacan-dictado-por-ana-lia-schreiber/714127259344601/?locale=es_ES

Kait GA. Sujeto y fantasma. Una introducción a su estructura. 1ª ed. Buenos Aires: Fundación Ross; 1996.

Solana M. Afectos y emociones, ¿una distinción útil? Revista Diferencia(s). 2020; 10: 29-40. [Consultado 12 oct 2024]. Disponible en: <https://www.revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/206>

Capítulo III “Del cosmos al Unheimlichkeit”

Karmen Clemente y Arkaitz Irazabal

(Del mundo cósmico, complementariedad entre el sujeto y objeto del conocimiento, al mundo que tiene una perspectiva desde la “otra escena“.)

Lacan se pregunta por el estatuto del objeto (causa) de deseo y lo va a abordar por la vía de la angustia.

Insistirá en que este objeto de deseo vendrá definido por la operación signifiante. Se pregunta qué función cumple la angustia respecto al deseo del sujeto.

Antes nos ha dicho que **la angustia y el fantasma** tienen la misma estructura. La angustia está en relación con **el deseo del Otro**, con no saber que objeto soy para el Otro y tiene una estrecha relación con lo que es un sujeto. **El fantasma**, es donde se sostiene el deseo y el **deseo del sujeto es el deseo del Otro.**

En cuanto a **la función del deseo**, Lacan plantea una concepción diferente a la de Hegel: Para Hegel, el Otro es visto como conciencia, aquel que me ve. Para Lacan el Otro es como inconsciencia, concierne a mi deseo en la medida de lo que le falta (pg 32, pg 39).

Hace referencia al texto “Acerca de la causalidad psíquica” (pg 40, 41) para volver sobre **la articulación entre el Estadio del Espejo y el Signifiante.** En ese texto ya hablé de la trama en la que se inscribe cada una de las perspectivas, imaginaria y simbólica. No cree que haya dos tiempos sino un interjuego entre dos registros trenzados, imaginario y simbólico. En esta articulación quedará un hiato, un corte. Recurre a la topología del Cross- cap para dar cuenta de este corte.

(hace un repaso crítico sobre la reacción que obtuvo de sus colegas psiquiatras de izquierdas cuando defendió esta teoría)

Lacan dice también que la angustia “nos permitirá volver a pasar” por esa articulación entre el Estadio del espejo y el signifiante.

Vuelve a "Observaciones sobre el Informe de Daniel Lagache", donde aborda el Esquema Óptico y la función de la dependencia yo ideal e Ideal del yo. Nos dice que la relación especular depende del hecho de que el sujeto se constituye en el lugar del Otro y su marca se constituye en la relación con el significante (pg42).

Que quiere decir esto? Que su marca se constituya en la relación con el significante primero? (**Rasgo Unario**)?. Antes del surgimiento del sujeto ya está el significante y luego habrá una identificación a ese Rasgo Unario que aparece como huella de una primera pérdida, Huella del objeto que complementaria al sujeto como totalidad. Esta sería la base de una futura imagen de unidad.

Mediante el Rasgo Unario se inscribe la posibilidad de reconocimiento de la unidad i(a). (pg31) El R.U. es un significante que está antes que el sujeto, singularidad del rasgo, eso es lo que nosotros hacemos entrar en lo real.

(pg 50-51) "De un sujeto, como posible.....en cuanto empieza a hablar, el R.U. entra en juego....constituye la Identificación primaria, siempre se tiene que partir de un 1, es a partir de ahí que se inscribe la posibilidad del reconocimiento en cuanto tal de la unidad llamada i(a)"._El sujeto va a surgir a partir de esa identificación a la marca de un borramiento.

Para abordar el vínculo inaugural entre la relación con el Otro y el advenimiento de la función de la imagen especular, Lacan vuelve al momento de júbilo cuando el niño al captarse en la experiencia inaugural del espejo se vuelve hacia quien le sostiene (espejo plano), para apelar a su asentimiento y luego de nuevo hacia la imagen, para pedir al Otro que ratifique el valor de esta imagen i(a), que será i´(a), la imagen virtual, imagen de como el sujeto se ve a través de la mirada de valor del Otro. El Otro le devuelve el sentido de su imagen. (Yo ideal?)

Si nos vamos al esquema óptico (página 49):

Lacan nos dice que el **investimiento de la imagen especular es un tiempo fundamental de la relación imaginaria**, tiene un límite, no todo el investimiento libidinal del cuerpo pasa por la imagen especular. No todo lo real del cuerpo entra en i(a). Hay un resto. Este resto es el eje en esta dialéctica del deseo, el -fi.

$i(a)$ = Imagen del cuerpo real libidinizado. El falo aparece en (-), como un blanco.

Abajo en el esquema, **-fi**, es la parte libidinizada del cuerpo que no pasa a la imagen. No solo no está representado en el plano de lo imaginario, sino que está cortado de la imagen especular.

La identificación primaria parte de un 1, un rasgo, está dada en la experiencia especular pero tendrá que ser autenticada por el Otro.

Lacan recurre a la topología para reducir al extremo los datos de lo imaginario, el **Cross-cap**, para mostrar como el corte que sitúa en la articulación entre el Estadio del espejo y el significante puede instituir dos piezas diferentes: Una que puede tener imagen especular y otra que no la tiene: **-fi** y la constitución del **a**. Por un lado la reserva inasible imaginariamente aunque esté ligada a un órgano. Por otro ese resto, ese objeto cuyo estatuto escapa al estatuto del objeto derivado de la imagen especular.

En otra ocasión las dos piezas resultantes del corte son el sujeto barrado y el **a**, en este seminario nos dice que es **-fi** y **a**. ¿Cómo entender esto?

¿De qué otro modo de imaginización en que se defina ese objeto "a" habla Lacan? (pg 50)

$i'(a)$ = Imagen virtual de la imagen real donde tenemos el **-fi**, en el cuello del florero. Ese **-fi** es una reserva operatoria libidinal que no entra en lo imaginario pero que opera en la orientación del deseo en relación al I (Ideal del Otro)????

Tomando como punto de referencia el I es como enfocará el espejo A para obtener el espejismo del yo ideal = $i'(a)$

Ideal del yo: Es la introyección simbólica de un Rasgo Unario. En "Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache" (pg 646, 647): Lacan dice "es la constelación de esas insignias la que constituye para el sujeto el Ideal del yo"

$i(a)$ y **a** son los dos soportes de la función del deseo: Si el deseo sostiene al hombre es en la medida de un artificio imaginario que constituye el fantasma. Pero de lo que produce la ilusión de la imagen real, el hombre solo tiene la imagen virtual sin nada en el florero. El **a**, soporte del deseo en el

fantasma no es visible en lo que constiuye para el hombre la imagen de su deseo.

(pg 51) "Si el sujeto pudiera estar realmente y no por intermedio del Otro, en el lugar I, tendría relación con lo que se trata de atrapar en el cuello en la imagen especular i(a), el objeto a de su deseo.

1ª Pregunta: ¿esto se daría en la psicosis? En qué otros casos?

2ª Pregunta: ¿Está hablando del atravesamiento del fantasma? (remitimos a pag 647 de "Observaciones sobre el informe....")

Lacan opone a la razón dialéctica, la razón analítica. Toma de Freud: De "La Interpretación de los sueños", el inconsciente como el lugar de la "otra escena". Esta otra escena es constituyente de la la Razón analítica y para hablar de su estructura retoma el drama de Hamlet y la estructura de tres tiempo :

Tiempo 1) El mundo: el mundo tal como es

Tiempo 2) La escena : Donde las cosas del mundo acuden a decirse. Donde funcionan las leyes del significante. Es la dimensión de la historia, a diferencia del tiempo cósmico

Tiempo 3) La escena dentro de la escena: Lo que el mundo le debe a lo que viene de vuelta de la escena.

Lacan recurre al **drama de Hamlett**. Vimos en el Seminario VI que Hamlet tiene dificultad para orientar su deseo, no hubo duelo del padre, no hubo operación de constituir una falta. La madre obstaculizó el duelo. Hamlet procrastina. Y no está a la hora de su deseo

La constitución del objeto de deseo tiene que ver con el duelo, con la castración , algo debe perderse para orientar el deseo.

Lacan en este seminario aporta algunas novedades en dos escenas de Hamlet: (hay dos párrafos muy confusos en las páginas 46 y 47)

Dos identificciones en Hamlet para dar cuenta de la constitución del objeto de deseo (Lacan habla de identificaciones imaginarias, esto nos hace pregunta, son las dos imaginarias?)

1) La identificación con i(a), imagen especular, la escena de los comediantes

Hamlet monta esa escena para atrapar al tío, "la ratonera", pero en este seminario Lacan señala que cuando aparece el personaje Luciano, Hamlet tiene una crisis de agitación ante esta escena. Lo que Hamlet hace representar es: él mismo llevando a cabo el crimen en cuestión. Intenta dar cuerpo a algo que pasa por su imagen especular i(a), su imagen no llevando a cabo su venganza, sino asumiendo en primer lugar el crimen que intenta vengar. Pero no es suficiente, cuando tiene al tío delante pone excusas para no hacer el acto.

2) La identificación más misteriosa con el objeto de deseo en cuanto tal, el objeto a.

La escena del cementerio: Identificación con Ofelia. Hamlet es arrebatado por el alma furiosa de la víctima. La venganza que clama Ofelia cuando se rebela lo que fue para él, ese objeto ignorado, no ha sido satisfecha.

"pues es en tanto objeto de deseo como ella ha sido ignorada hasta un determinado momento y es reintegrado a la escena por la vía de identificación (identificación con el objeto del duelo en Freud). Hay reconocimiento retroactivo del objeto que se encontraba ahí, por esta vía se sitúa el retorno de Hamlet

(pg 47)".....distancia entre dos clases de identificaciones imaginarias..... ",????

Lacan se pregunta: ¿Cuándo surge la angustia?

Cuando un mecanismo hace aparecer algo en el lugar del -fi (correspondiente en i'(a) al lugar que ocupa en i(a) el a del objeto del deseo). El Unheimlichkeit, lo siniestro y a la vez familiar aparece en ese lugar. Si algo surge ahí, la falta viene a faltar.

UNHEIMLICH :

Lo siniestro procede de lo familiar que ha sido reprimido.

HEIMLICH= Intimo, hogareño que se reprimió